Lección 2

Crisis cósmica: La fractura del orden establecido

4 al 11 de Octubre de 2008

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

"Y él [Cristo] es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten" (Colosenses 1:17).

OBJETIVOS:

1. **Conocer** que Dios no originó el pecado, lo previó y nos dio su Santa Ley, para nuestro beneficio; felicidad y gozo, a fin de que por ella; su amor y su carácter sean claros y vivos a través de Cristo en nuestras experiencias cotidianas.
2. **Saber** que: violar la Ley es pecado. Necesitamos vivir adecuadamente. La ley de Dios nos guía inteligente, libre y voluntariamente a apropiarnos de los meritos de Cristo para nuestra salvación.
3. **Decidir:** ejercer nuestro libre albedrio, en conformidad con la voluntad de Dios, actuando responsablemente como cristianos en obediencia a su santa ley.

VERDAD CENTRAL:

Si bien es cierto el pecado tuvo su origen en una criatura perfecta y muy cercana a Dios en el cielo mismo, este en un conflicto cósmico que nos involucra completamente; extendiendo su influencia a través de las edades, hasta nosotros y nuestras generaciones futuras. Por ello es importante considerar el rol que nos corresponde en el ejercicio de los dones que Dios nos ha otorgado; expuestos en su Santa Ley, siendo nuestra identidad con Él su mayor preocupación y su único anhelo nuestra felicidad plena. Nos advierte que en el ejercicio inteligente de nuestra voluntad, cuidemos nuestra influencia y el privilegio de nuestra libertad, bajo la gracia de su amor, en el gozo de la lealtad a Él. Porque, después de todo, su voluntad que amorosamente por nosotros venció el pecado en la cruz, finalmente triunfará.

ENSEÑANZAS:

1. ***Él poder de la influencia:*** ¿Cómo puede nuestra influencia exaltar o denigrar a Dios? Dios es creador y sustentador del universo. Todo lo hizo perfecto, otorgándole como parte de su individualidad, dones, capacidades y habilidades a los seres mas cercanos a Él, entre estos el hombre. En el ejercicio de estos dones, uno de estos seres, el más cercano a su presencia, ambicionó su gloria y difundió el espíritu de descontento, denigrando el carácter de Dios, Influyendo y trascendiendo hasta nosotros su naturaleza. Dios en su infinito amor habiendo provisto en Cristo nuestra redención. Sin violentar nuestra individualidad, espera que nos gocemos en tributarle honor y alabanza e influyamos en otros a vivir el gozo de ser cristianos.
   📖 Génesis 3:24; Éxodo 25:18-20; Isaías 14:13, 14; Ezequiel 28:14-17.
2. ***El privilegio de la libertad:*** ¿Puede nuestra libertad, dejar de ser privilegio y convertirse en nuestra miseria? El don de la libertad infiere nuestra capacidad de elegir y decidir inteligentemente. No es "Que tanto puedo", sino "Que tanto debo hacer". Al pretender ser sabios eligiendo conforme a nuestra voluntad estaremos acarreando nuestra propia ruina. Solo Dios puede establecer los deberes de sus criaturas. "Su perfecta voluntad debe ser obedecida tal como está establecida en su Santa Ley, porque es justa y proviene de una sabiduría infinita". Nuestra libertad esta sujeta; al privilegio de nuestra obediencia, a esa Santa Ley.

📖 Génesis 3:4, 5; Salmos 10:4; Isaías 14:13, 14; Jeremías 13:15; Ezequiel 28:2,15-17; Juan 5:3; 14:15, 21.

3. ***La gracia del amor:*** ¿Qué hace la gracia del amor en la experiencia de los seres humanos? La Ley es una expresión del carácter y la voluntad de Dios. En ella nos otorga la gracia de su amor para transformarnos en Cristo como legítimos hijos de Dios. "Conformándonos a la voluntad de Dios en nuestras palabras, nuestro comportamiento y carácter, es como probamos nuestra relación con él. Cuandoquiera que uno renuncie al pecado, que es la transgresión de la ley, su vida será puesta en conformidad con la ley, en perfecta obediencia". La gracia de su amor transforma nuestra vida, en relación con el compromiso con Cristo; y por ende nos da identidad cristiana.

   📖 Génesis 2:17; 3:4, 5; Salmo 40:8; Mateo 22:37-40; Juan 3:16; 14:15, 21; 2 Tesalonicenses 2:3; 1 Juan 3:4, 8; 5:3.

4. ***Él gozo de la lealtad:*** ¿Es la lealtad a Cristo una coerción a nuestra voluntad? "A todo ser humano se le da libertad de elección. Debe decidir si permanecerá bajo la bandera negra de la rebelión, o bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emmanuel", en la obediencia "Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia de esa ley. Dios desea de todas sus criaturas el servicio que nace del amor, de la comprensión y del aprecio de su carácter". No hay coerción en la obediencia humilde a Cristo. La felicidad y la satisfacción de una permanente relación con Dios; no puede ocultarse; si elegimos amorosamente servirlo, disfrutaremos compartiendo nuestras experiencias de lealtad y fidelidad con sumo gozo.

   📖 Job 1:8–11; Colosenses 1:16,17; 3:14.

5. ***Él triunfo de la voluntad:*** ¿Cómo el sacrificio de Cristo fusiona la voluntad divina con la voluntad humana en el triunfo del amor redentor? "Dios había permitido que los planes de Lucifer maduraran hasta llegar a ser una revuelta, de modo que todos los mundos pudieran comprender la verdadera naturaleza de sus acusaciones contra Dios". Voluntariamente, Dios se entregó en Cristo para redimirnos del pecado y librarnos de sus consecuencias funestas. Solo su amor redentor puede guiar nuestra voluntad a la obediencia amante de su Santa Ley, y conjugar nuestras voluntades en el gozo esplendente de la salvación, tipificada en el servicio sacrificial del santuario terrenal, y que en la cruz quedó confirmada en victoria eterna.

   📖 Génesis 49:5; Ezequiel 28:16; Levítico 19:16; Jeremías 6:28-30; Miqueas 6:12; Zacarías 3:1; Juan 8:44; 2 Corintios 12:20; Filipenses 4:8; Apocalipsis 12: 7-10

APLICACIÓN PERSONAL:

Con la entrada del pecado, la libertad y la voluntad, de las criaturas inteligentes, fue violentada la individualidad humana, usurpada por el gran engañador y acusador. Afortunadamente, a Dios nada, ni nadie, lo toma por sorpresa. En su soberanía todo está bajo su amante control. Y ante la desafiante desobediencia a su Santa Ley, la guerra encarnizada que confrontó el gobierno divino, demostró definitivamente en Cristo su provisión redentora: **1) Salvador encarnado. 2) Sacrificio expiatorio 3) Victorioso Redentor.** Y así; su voluntad y propósitos, a su tiempo cumplieron su misión expiatoria. Aprovechemos nuestro tiempo de oportunidad, reafirmemos nuestro compromiso, y disfrutemos en Cristo nuestra salvación.

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar